

GUGGENHEIM BILBAO

Dossier de prensa



El Museo Guggenheim Bilbao presenta el 18 de marzo de 2016

Louise Bourgeois **Estructuras de la existencia: las Celdas**

Patrocinada por la

Fundación **BBVA**

El sello distintivo de la Fundación BBVA es el apoyo a la generación de conocimiento y a la innovación, ya sea en las ciencias básicas, el medio ambiente, las nuevas tecnologías, la biomedicina y la salud, las humanidades o la cultura. El impulso de acciones de amplio impacto en el área de Cultura es una de las líneas estratégicas que la Fundación BBVA desarrolla con socios de excelencia y en programas de largo recorrido. En este marco se inserta nuestra colaboración como Patrono Estratégico del Museo Guggenheim Bilbao, que se prolonga desde su inauguración hace más de dieciocho años, y ha permitido la organización de grandes exposiciones que ponen al alcance del público obras nunca antes contempladas en España y enfoques verdaderamente originales en el concepto y diseño de las exhibiciones.

En esta ocasión, el Museo Guggenheim Bilbao nos brinda la oportunidad de contribuir con nuestro destacado apoyo a la organización de la muestra más importante que se ha dedicado hasta la fecha a la serie *Celdas*, obra de la artista franco-estadounidense Louise Bourgeois. Para la Fundación BBVA este patrocinio representa una ocasión única de contribuir al conocimiento de un aspecto esencial de la producción de esta autora, que recoge gran parte de las preocupaciones que han permeado su trabajo.

Según la propia Bourgeois, su arte es existencialista y le permite dar sentido a todo. Como si de un ejercicio de psicoanálisis se tratara, le sirve para profundizar en el inconsciente y para sublimar ciertos aspectos del pasado, especialmente de su infancia y sus relaciones familiares. Las *Celdas* poseen un doble simbolismo y pueden entenderse como guaridas o como espacios de protección o reclusión. En ellas confluyen varios aspectos característicos del arte contemporáneo, como lo objetual, lo formal, lo espacial, lo psicológico, la experiencia y la subjetividad.

La mayoría de las *Celdas* son reconstrucciones del pasado que han sido creadas con elementos arquitectónicos y muebles reutilizados, como puertas, ventanas, mallas de alambre, contenedores industriales e, incluso, una cabina de ascensor. En su interior hay objetos en muchos casos procedentes del contexto biográfico de la artista: frascos de perfume, tapices, lámparas, espejos y esferas de cristal, y también esculturas, que a menudo representan fragmentos del cuerpo humano (manos, cabezas, torsos). En estos recintos, así como en las obras que se muestran en esta exposición y que pueden entenderse como precursoras de las *Celdas*, se cumple la ecuación infalible que aplicaba Bourgeois al concebir sus piezas: si el dolor remite, la tensión se reduce, la compulsión desaparece y el dolor se elimina, la escultura funciona.

Con el espíritu y la determinación de contribuir a la difusión del arte y la cultura que nos caracteriza, una vez más la Fundación BBVA ha pretendido —con su apoyo a esta muestra excepcional— acercar el arte más influyente de nuestro tiempo al nutrido público que visita el Museo Guggenheim Bilbao.

Quiero felicitar a Juan Ignacio Vidarte, director general del Museo Guggenheim Bilbao, y a todo el equipo que ha hecho posible esta exposición, en particular a las comisarias Julienne Lorz y Petra Joos. Estoy seguro de que todos apreciaremos esta muestra única que revela el personalísimo universo de Louise Bourgeois a través de sus *Celdas*. Disfrútenla.

Francisco González
Presidente de la Fundación BBVA

Louise Bourgeois. Estructuras de la existencia: las Celdas

- Fechas: 18 de marzo a 4 de septiembre, 2016
 - Exposición organizada por Haus der Kunst de Múnich en colaboración con el Museo Guggenheim Bilbao
 - Comisarias: Julienne Lorz y Petra Joos
 - Patrocinada por la Fundación BBVA
-
- **Las *Celdas* se ubican a medio camino entre el panorama museístico, la escenografía y la instalación, y abordan la memoria y las emociones, el dolor, la angustia y, de manera específica, el miedo al abandono.**
 - **En estos espacios arquitectónicos únicos, la artista coloca diferentes objetos encontrados, como prendas de vestir, muebles o esculturas singulares, y compone escenarios teatrales cargados de emociones.**
 - **Para Bourgeois, el término en inglés, “cell” tiene diversas connotaciones, pues se refiere tanto a la celda individual de una cárcel o de un monasterio como a la célula biológica de un organismo vivo.**

El Museo Guggenheim Bilbao presenta *Louise Bourgeois. Estructuras de la existencia: las Celdas*, una amplia representación de las innovadoras y sofisticadas obras escultóricas desarrolladas por Louise Bourgeois (1911–2010), una de las artistas más influyentes del siglo XX, a lo largo de dos décadas de su carrera. En esta exposición, organizada por Haus der Kunst (Múnich) en colaboración con el Museo Guggenheim Bilbao, el público podrá conocer y experimentar 28 espacios arquitectónicos cargados de emoción que separan el mundo interior del exterior y que representan, en cada caso, un microcosmos particular. La exposición en Bilbao es posible gracias al patrocinio de la Fundación BBVA.

Las ideas e innovaciones formales de Louise Bourgeois, como su manera de abordar el psicoanálisis y el feminismo, sus instalaciones ambientales y sus formatos teatrales, se han convertido en cuestiones fundamentales del arte contemporáneo. Una excelente muestra de ello son las *Celdas*, la serie que Bourgeois inició en 1986 con la pieza *Guardida articulada (Articulated Lair)* y que se compone de aproximadamente 60 obras únicas.

Con ocasión de esta muestra, las *Celdas* numeradas del I al VI se agrupan por primera vez desde 1991, fecha en que se reunieron originalmente en el Carnegie International de Pittsburgh. El término “celda” surgió durante los preparativos de aquella exposición en el Carnegie. Para Bourgeois, el término en inglés “cell” tiene diversas connotaciones, pues se refiere tanto a la célula biológica de un organismo vivo como a la celda individual de una cárcel o de un monasterio.

Tres años más tarde, en 1994, la artista creó su primera escultura en forma de araña. Aunque ya superaba los 80 años en aquel momento, Louise Bourgeois logró una vez más reinventar sus métodos de trabajo y realizar algunas de sus piezas de mayores dimensiones gracias a la adquisición, en 1980, de su primer gran estudio. Hasta entonces había trabajado en su casa de Chelsea, donde la anchura de los espacios, de apenas cuatro metros, era determinante para las dimensiones de sus esculturas. Su nuevo estudio de Brooklyn allanó el camino para las piezas de gran formato.

El estudio también le ofreció a Bourgeois una gran variedad de nuevos materiales. Así, objetos que procedían del vecindario y de la vida privada de la artista se integran en las *Celdas*, como estantes de acero procedentes del uso anterior de su estudio como fábrica textil (*Guardia articulada*, 1986) o un depósito de agua tomado de su tejado [*Líquidos preciosos (Precious Liquids)*, 1992]. Cuando finalmente tuvo que dejar el estudio de Brooklyn en 2005, conservó su escalera de caracol, que más tarde incorporó a la última obra perteneciente a esta serie: *Celda (La última subida)* [*Cell (The Last Climb)*, 2008].

La serie de las *Celdas* gira en torno al deseo de recordar y olvidar a un tiempo. “Tienes que contar tu historia, y tienes que olvidarla. Olvidas y perdonas. Eso te libera”, afirmó Bourgeois en una ocasión. En este sentido, las *Celdas* contienen referencias a personas y a experiencias del pasado. Las agujas, hilos y husos que se integran en las obras aluden a la niñez de la artista y al oficio de sus padres, ya que su madre era restauradora de valiosos tapices. Las *Celdas* también hablan de abandono, de traición y de pérdida, en parte a causa de la gran tensión que se vivía en la familia Bourgeois. Por un lado, el padre de Louise engañó a su madre con la *au pair* de la familia, Sadie, que vivió con ellos durante casi una década. Por otro, en una inversión de los roles habituales, Louise tuvo que cuidar de su madre, quien contrajo una grave enfermedad y pidió a Louise que la ayudara a ocultar ante su padre cómo empeoraba. Louise se vio así inmersa en una trama de emociones encontradas: admiración y solidaridad, furia e impotencia.

La propia artista relacionó su obra con sus traumas personales. En 1982 creó un texto autobiográfico ilustrado para *Artforum* que giraba en torno a las traumáticas experiencias de su niñez. En ese mismo período, el Museum of Modern Art de Nueva York homenajeó a la artista, que ya contaba 70 años, con una retrospectiva. Era la primera vez que el museo dedicaba una exposición retrospectiva a una mujer.

Como nueva categoría escultórica, las *Celdas* de Louise Bourgeois “se ubican en algún lugar entre el panorama museístico, la escenografía, el ambiente o la instalación; se trata de una entidad escultórica que, a esta escala y nivel formal, carece de parangón en la historia del arte.” (Julienne Lorz).

Recorrido por la exposición

Sala 208

“Cuando empecé a crear las *Celdas* quería crear mi propia arquitectura, y no depender del espacio de un museo, no tener que adaptar a él mi escala. Quería constituir un espacio real en el que uno pudiera entrar y por el que pudiera moverse.” Louise Bourgeois.

En este espacio se reúnen *Celdas* realizadas a lo largo de diferentes años. Bourgeois consideraba *Guarida articulada* (*Articulated Lair*, sala 205) como su primera *Celda*, aunque no utilizaría este término hasta 1991, cuando creó las *Celdas I-VI* (sala 208) para el Carnegie International.

Entonces, empleó elementos arquitectónicos, como puertas, ventanas y tela metálica, provenientes de su propio estudio (que anteriormente había sido un taller textil) o de edificios derruidos. Las *Celdas* que van de la I a la VI tratan acerca del secretismo, el voyerismo y el sufrimiento físico y psicológico. Junto a estas *Celdas* se encuentra *Dentro y fuera* (*In and Out*, 1995). Louise Bourgeois sintió interés por el controvertido neurólogo Jean Martin Charcot (1825–1893), que, como su discípulo Sigmund Freud, trató de indagar en el origen del arqueamiento del cuerpo que se produce durante un ataque de histeria. Al igual que a ellos, a Bourgeois le preocupaba cómo la angustia y el miedo se expresan físicamente a través del cuerpo. Como la histeria fue considerada a menudo una condición femenina, Bourgeois decidió mostrar a un hombre en esa posición, con la espalda arqueada, preguntándose si esta figura se encontraba en un estado de dolor o de placer.

La figura desnuda y sin cabeza aquí expuesta aparece distorsionada y fragmentada por los espejos y las esferas con acabado de espejo. Las picadoras de carne sujetas a las paredes de la *Celda* simbolizan la disolución del cuerpo, mientras que la forma orgánica de color rosado del exterior de la *Celda* sugiere los órganos anatómicos internos.

Sala 206

En *Celda (Choisy)* [*Cell (Choisy)*, 1990–93], Bourgeois realiza una réplica de la casa de su niñez con mármol rosa, evocando la carne. La guillotina que se cierne sobre ella simboliza el pasado, que es amputado por el presente. *Pasaje peligroso* (*Passage Dangereux*, 1997, sala 207) y *Líquidos preciosos* (*Precious Liquids*, 1992, sala 209) ofrecen narrativas sobre una joven que va pasando por una serie de rituales de transición.

En esta sala se encuentra también el “gabinete de curiosidades” o de “maravillas”, en el que se reúnen algunos dibujos y esculturas que Bourgeois creó entre 1943 y 2010, ligados, entre otros aspectos, por su tratamiento del tema del espacio: el espacio doméstico, el espacio físico, el espacio aislado y el espacio simbólico.

En las esculturas denominadas *Mujer casa* (*Femme maison*, 1982, 1994, 2001), el espacio adquiere la forma de edificio imaginario. Sin embargo, *La rectoría* (*The Rectory*) toma como punto de partida la rectoría que originalmente se hallaba frente a la casa de Bourgeois en Nueva York. La artista con frecuencia se refiere al cuerpo femenino y materno como si fuera otro tipo de recinto; mientras que una silla bajo una campana de cristal sugiere aislamiento y soledad, temas recurrentes en toda la serie de las *Celdas*. En las diferentes esculturas llamadas *Guarida*, el espacio es sugerido y solo parcialmente visible, un aspecto que está en consonancia con los títulos de estas obras, que hacen referencia a un lugar para ocultarse, una madriguera.

También se muestran en esta sala maquetas de *Hago* (*I Do*), *Deshago* (*I Undo*), *Rehago* (*I Redo*), 1999, torres de tamaño natural, a las que se podía subir, que se presentaron en la Tate Modern de Londres en 2000.

En esta misma sala se encuentran las esculturas *Personaje*, dispuestas en pequeños grupos relacionados entre sí. La interacción espacial de estas obras, la relación entre la cercanía y la distancia, así como el vínculo que establecen con el visitante, convierten esta obra en una inusual y temprana aportación de Bourgeois al arte de la instalación ambiental.

Sala 207

La estructura más abierta de *Culpable número dos* (*Culprit Number Two*, 1998) recuerda a otros trabajos precursores de las *Celdas*, como *Sin salida* (1989, sala 206). La persona sentada, el “culpable”, se enfrenta a su reflejo en el espejo, mientras que las flechas simbolizan agresividad y hostilidad.

Bourgeois decía: “El espejo significa la aceptación del yo. Por eso yo he vivido en una casa sin espejos, porque no podía soportarlo, no podía aceptarme. El espejo era mi enemigo.”

Sala 209

La *Araña* (*Spider*, 1997) es una de las formas más icónicas de Bourgeois. Fue concebida como una oda a su madre. Su tela se transforma en una arquitectura que contiene fragmentos de tapices y otros objetos.

Habitación roja (Padres) [*Red Room (Parents)*, 1994] y *Habitación roja (Niño)* [*Red Room (Child)*, 1994] son las únicas *Celdas* de la serie emparejadas entre sí. Para la artista, el color rojo simboliza sangre, violencia y peligro, vergüenza, celos, maldad y culpa. Es significativo que el armazón exterior de estas obras se haya construido con puertas viejas de un tribunal de Manhattan.

Habitación roja (Niño) alberga elementos asociados a la infancia de la artista: los husos rojos y azules y las agujas evocan el taller de tapices de su familia, las manos infantiles posadas sobre las de un adulto sugieren un anhelo de seguridad, y el par de manoplas con las palabras “moi” [yo] y “toi” [tu] bordadas refuerzan ese deseo. Recuerdos, objetos misteriosos, configuraciones en espiral

y artículos cotidianos se combinan para crear una composición atmosférica que parece un retrato psicológico.

Por su parte, *Habitación roja (Padres)* presenta un espacio más ordenado. La cama, un lugar de intimidad y sexualidad, está flanqueada por dos esculturas de mármol de dos torsos desnudos parcialmente cubiertos con telas. Sobre el lecho, la funda de un xilófono y un tren de juguete sugieren la presencia de un niño. A los ojos infantiles, la sexualidad es un misterio que se suele ocultar. Entre las dos almohadas de los progenitores, de la misma forma que un niño se acurrucaría entre sus padres, se sitúa un cojín bordado con las palabras “Je t’aime” [te amo].

Sala 202

Un retrato entraña tanto la representación de la apariencia externa del modelo como la expresión de su personalidad y de sus emociones. Así, las cabezas cosidas a mano con fragmentos de telas de las *Celdas Retrato (Portrait Cells, 2000–01)* que se muestran aquí funcionan como formas simbólicas que representan sentimientos humanos elementales, son retratos de estados emocionales. Muchas de las cabezas están hechas con ropas y mantas de la colección personal de la artista. El trabajo con textiles es característico de la obra tardía de Bourgeois y evoca su infancia, aquellos momentos en que observaba cómo su madre cosía y restauraba tapices.

El título *Vendo pieles de conejo, trapos, chatarra (Peaux de lapins, chiffons ferrailles à vendre, 2006)* remite a las voces de los traperos que vendían su mercancía por las calles, que Bourgeois recordaba haber oído cuando era niña. Los sacos de tela suspendidos, cosidos con estopa y teñidos con té simbolizan el útero vacío. Las pieles aluden a los conejos que el padre y el hermano de Bourgeois solían cazar en su juventud, y que su hermana crió en la edad adulta.

En la *Celda IX, 1999* las manos de mármol, dispuestas con delicado cuidado, expresan la dependencia con respecto al otro. Bourgeois decía: “Es la relación con la otra persona lo que me motiva. La condición humana es lo que esculpo y mis formas emanan del interior de mi cuerpo”. Los espejos de las tres *Celdas* dispuestos en ángulo multiplican los elementos que contienen, al tiempo que incorporan al observador, proporcionando vistas diferentes de la escena que acontece en el interior. Como señalaba la artista, “la realidad cambia con cada nuevo ángulo”.

En la *Celda XXVI, 2003* la figura de tela que cuelga es una variación de una escultura anterior, *Mujer espiral (Spiral Woman, 1984)*. Para Bourgeois, *Mujer espiral* era un autorretrato y simbolizaba la confrontación con el yo que todos experimentamos. Su estado de suspensión representa la fragilidad y la vulnerabilidad. La forma espiral fascinaba a la artista, ya que le ofrecía la posibilidad de girar en dos direcciones: hacia el interior, hasta el punto de desaparecer; y hacia el exterior, hasta el infinito.

Junto a las obras *Celda XXVI* y *Pieles de conejo, Celda (días negros) [Cell (Black Days), 2006]* es una de las pocas obras de esta serie que Bourgeois creó en forma de óvalo. Contiene elementos que ya habían aparecido en trabajos anteriores, como la silla bajo una campana de

cristal, las esferas y las prendas de vestir, que, para la artista, son vehículos de la memoria, del recuerdo de personas del pasado y de los sentimientos que le sobrevenían al llevarlas puestas. La silla aislada bajo la campana de cristal evoca una sensación de reclusión, pero para la artista es también un espacio protector. Una vez más, los husos y los hilos remiten al taller de sus padres, pero también a la sensación de trauma, reparación y restablecimiento de heridas psicológicas.

Sala 203

La escalera que asciende hacia ningún lado aparece por primera vez en la obra *Sin salida* (1989, sala 206). La escalera de caracol de *Celda (La última subida)* [*Cell (The Last Climb)*, 2008] se encontraba originalmente en el estudio que poseía Bourgeois en Brooklyn. Las esferas transparentes que parecen flotar y la tela metálica que permite atisbar el interior aportan a esta obra una apariencia casi ingravida. Para Bourgeois, la gota de goma azul claro es un autorretrato, como la tela de una araña cuyos hilos surgen de esta forma y conectan las bobinas que están adosadas a las paredes de la *Celda*. Las esferas de madera que se encuentran en el suelo son símbolos del cuerpo femenino y el masculino. *Celda (La última subida)* es una de las últimas obras de esta serie. Aquí, está rodeada por seis paneles de la obra sobre papel *Todo lo regalo (I Give Everything Away)*, 2010), que Bourgeois creó poco antes de su muerte, que tuvo lugar el 31 de mayo de 2010.

Sala 204

Finalmente, con *La destrucción del padre (The Destruction of the Father)*, 1974), la artista presenta un acto de venganza ficticio: una noche, sentados a la mesa, la madre y los hijos vencen al padre y lo destruyen en un acto de canibalismo. Esta obra refleja la conflictiva relación que Bourgeois tuvo con su padre desde su infancia.

Biografía

Nacida en París el 25 de diciembre de 1911, Bourgeois pasó parte de su niñez en el cercano barrio de Antony, donde sus padres poseían un taller de restauración de tapices. Bourgeois se matriculó en la Sorbona para estudiar filosofía y matemáticas. Tras la temprana muerte de su madre en 1932, abandonó las matemáticas y comenzó a estudiar arte en diferentes academias, escuelas y estudios, como el de Fernand Léger. En 1938 conoció al historiador de arte norteamericano Robert Goldwater, con quien se casó ese mismo año, y se trasladaron a Nueva York.

Sus tempranas pinturas *Mujer casa (Femme maison)*, 1945–47) revelan su interés por la arquitectura y el cuerpo, las emociones y la memoria, lo consciente y el inconsciente, lo simbólico y lo real.

A mediados de los años cuarenta y ya madre de tres niños, Bourgeois creó sus primeras esculturas de madera. Estos *Personajes* se exhibieron en forma de instalación ambiental en la Peridot Gallery en 1949 y 1950. Bourgeois también participó en varias muestras colectivas con los expresionistas

abstractos y tenía relación con artistas europeos como Marcel Duchamp y Joan Miró. A raíz de la muerte de su padre en 1951, Bourgeois sufrió una profunda depresión y comenzó a psicoanalizarse. Durante este período, expuso su obra de manera esporádica, pero no fue objeto de una muestra individual hasta 1964, cuando la Stable Gallery de Nueva York presentó un conjunto de formas orgánicas realizadas en yeso, látex y goma. En 1982, el Museum of Modern Art de la misma ciudad le dedicó la primera retrospectiva que el museo consagraba a una mujer artista en su historia.

En 1980, Bourgeois conoció a Jerry Gorovoy, que sería su asistente durante muchos años, y adquirió un estudio en Brooklyn que le permitió empezar a trabajar con formatos mayores. Entre 1986 y 2008 creó en total sesenta y dos *Celdas*, cinco de las cuales se consideran precursoras, como *Sin salida (No Escape, 1989)*, que se muestra en la sala 206.

Didaktika

El Museo cuenta con un proyecto didáctico destinado a acercar a los visitantes el universo de la artista a través de un espacio didáctico, la labor de los orientadores de salas y actividades específicas. El proyecto reúne las ideas clave del trabajo de Louise Bourgeois enfatizando el aspecto más personal de una artista cuyas vivencias personales están intrínsecamente ligadas a su obra.

Por un lado, en el **espacio didáctico** de la exposición, localizado en el pasillo, se muestran temas basados en conceptos clave que, a modo de rutas, presentan la importancia del cuerpo humano, la arquitectura, la memoria personal, la psique o los estados emocionales, complementados con una sección más íntima sobre su persona, incluyendo escritos de la propia Bourgeois y un audiovisual que reflejan su riqueza interior y excepcional personalidad.

Por otro lado, los **orientadores de salas** –un servicio gratuito de que el Museo ofrece diariamente– amplían su horario y mostrarán a los visitantes a través de iPads información adicional sobre la artista y su trabajo, de cara a reforzar la comprensión de las obras.

Finalmente, se definen a continuación algunas de las actividades complementarias.

Conversación sobre Louise Bourgeois

Jerry Gorovoy, ayudante de Bourgeois durante 30 años, y Julienne Lorz, comisaria de la exposición, departirán el 16 de marzo en el Auditorio del Museo sobre la personalidad y obra de la artista franco-americana.

Proyección de *Louise Bourgeois. The Spider, The Mistress and the Tangerine*

Durante un período de diez años, Marion Cajori y Amei Wallach grabaron a la artista Louise Bourgeois en su estudio de Nueva York, acudiendo a exposiciones, trabajando... El resultado es la película *Louise Bourgeois. The Spider, The Mistress and the Tangerine* (2008), que se proyectará en el Auditorio del Museo con motivo de la exposición.

- Jueves 5 de mayo: con la participación de Amei Wallach, directora y crítica de cine y de arte, quien compartirá con los asistentes sus vivencias junto a la artista.

- Domingos 8 y 15 de mayo.

Reflexiones compartidas

Estas visitas especiales inciden en los entresijos del montaje y otras curiosidades de la exposición de Louise Bourgeois, como es el caso de la *Visión curatorial* realizada por Petra Joos, comisaria de la exposición en Bilbao, el 13 de abril, o los *Conceptos clave*, visita guiada por Luz Maguregui, coordinadora de Educación del Museo Guggenheim Bilbao, el 20 de abril.

Sesiones Creativas

El proyecto Didaktika incluye asimismo sesiones creativas vinculadas con la muestra, que cuentan con un enfoque artístico y el "Do it yourself" como lema. Ejemplo de ello son el taller *De los materiales en el arte*, en el que los jóvenes revisarán materiales presentes en la creatividad de Bourgeois y realizarán sus propias esculturas o instalaciones, o el taller *De tejidos y puntadas*, que permitirá sumergirse en esas "puntadas" que se aprecian en muchas de las obras de Bourgeois y diseñar obras propias que incluyan textiles.

Catálogo

Las *Celdas* de Louise Bourgeois constituyen uno de los conjuntos escultóricos más innovadores y revolucionarios de su extensa obra. El catálogo de esta muestra es el estudio más exhaustivo realizado sobre las *Celdas* hasta la fecha. Incluye una completa catalogación de cada una de estas piezas, que detalla las principales exposiciones de las que han formado parte y las publicaciones que versan sobre ellas. Además, desvela elementos clave del proceso creativo de Bourgeois, analizando sus ideas sobre el espacio y la memoria, el cuerpo y la arquitectura, la consciencia y el inconsciente a través de textos a cargo de Bart De Baere, Lynne Cooke, Kate Fowle, Jerry Gorovoy, Julienne Lorz, Griselda Pollock, Dionea Rocha Watt, Nancy Spector y Ulrich Wilmes.

Imagen de portada

Louise Bourgeois

Celda (La última subida) [*Cell (The Last Climb)*], 2008

Acero, vidrio, goma, hilo y madera

384,8 x 400,1 x 299,7 cm

Collection National Gallery of Canada, Ottawa

Foto: Christopher Burke

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid

Para más información:

Museo Guggenheim Bilbao
Departamento de Comunicación y Marketing
Tel: +34 944 359 008
media@guggenheim-bilbao.es
www.guggenheim-bilbao.es

Toda la información sobre el Museo Guggenheim Bilbao a tu disposición en www.guggenheim-bilbao.es (área de prensa).

Imágenes para uso de prensa
Louise Bourgeois. Estructuras de la existencia: las Celdas
Guggenheim Bilbao Museoa

Servicio de imágenes de prensa online

En el área de prensa de la página web del Museo (prensa.guggenheim-bilbao.es) podrán registrarse para descargar imágenes y videos en alta resolución tanto de las exposiciones como del edificio. Si todavía no tienen una cuenta, pueden registrarse y descargar el material necesario. Si ya son usuarios, introduzcan su nombre de acceso y contraseña y accedan directamente a la descarga de imágenes.

Para más información, pueden ponerse en contacto con el Área de Prensa del Museo Guggenheim Bilbao a través del tel. +34 944 35 90 08 o la dirección de correo electrónico media@guggenheim-bilbao.es

Louise Bourgeois

Celda (Choisy) [Cell (Choisy)], 1990-93

Mármol, metal y vidrio

306,1 x 170,2 x 241,3 cm

Collection Glenstone

Foto: Maximilian Geuter

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Celda II (Cell II), 1991 (detalle)

Madera pintada, mármol, acero, vidrio y espejo

210,8 x 152,4 x 152,4 cm

Collection Carnegie Museum of Art, Pittsburgh

Foto: Peter Bellamy

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Celda VI (Cell VI), 1991

Madera pintada y metal

160 x 114,3 x 114,3 cm

Cortesía Hauser & Wirth and Cheim & Read

Foto: Christopher Burke

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Habitación Roja (Padres) [Red Room (Parents)], 1994 (detalle)

Madera, metal, goma, tela, mármol, vidrio y espejo

247,7 x 426,7 x 424,2 cm

Colección particular, cortesía Hauser & Wirth

Foto: Maximilian Geuter

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Dentro y fuera (In and Out), 1995

Metal, vidrio, yeso, tela y plástico

Celda: 205,7 x 210,8 x 210,8 cm

Plástico: 195 x 170 x 290 cm

Collection The Easton Foundation

Foto: Christopher Burke

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Araña (Spider), 1997

Acero, tapiz, madera, vidrio, tela, goma, plata, oro y hueso

449,6 x 665,5 x 518,2 cm

Collection The Easton Foundation

Foto: Maximilian Geuter

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Pasaje Peligroso (Passage Dangereux), 1997

Metal, madera, tapiz, goma, mármol, acero, vidrio, bronce, huesos, lino y espejos

264,2 x 355,6 x 876,3 cm

Colección particular, cortesía Hauser & Wirth

Foto: Maximilian Geuter

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Celda VII (Cell VII), 1998

Metal, vidrio, tela, bronce, acero, madera, huesos, cera e hilo

207 x 221 x 210,8 cm

Colección particular, cortesía Hauser & Wirth

Foto: Christopher Burke

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Celda XXVI (Cell XXVI), 2003 (detalle)

Acero, tela, aluminio, acero inoxidable y madera

252,7 x 434,3 x 304,8 cm

Collection Gemeentemuseum Den Haag, La Haya, Países Bajos

Foto: Christopher Burke

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Dama de compañía (Lady in waiting), 2003

Tapiz, hilo, acero inoxidable, acero, madera y vidrio

208,3 x 110,5 x 147,3 cm

Collection The Easton Foundation

Foto: Christopher Burke

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois

Celda (La última subida) [Cell (The Last Climb)], 2008

Acero, vidrio, goma, hilo y madera

384,8 x 400,1 x 299,7 cm

Collection National Gallery of Canada, Ottawa

Foto: Christopher Burke

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Retratos:

Louise Bourgeois en 1975 con la escultura de látex *Avenza* (1968–69), que formó parte de *Confrontación (Confrontation)*, 1978).

Foto: Mark Setteducati

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid



Louise Bourgeois dentro de *Guardia Articulada (Articulated Lair)* (Col.: MoMA, Nueva York) en 1986.

Foto: © Peter Bellamy

© The Easton Foundation / VEGAP, Madrid

